

## ¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Con el Miércoles de Ceniza dio inicio la Cuaresma, tiempo de preparación para la pasión de Cristo en la Semana Santa y para la gran alegría de su resurrección durante la Pascua. Cristo, a través de su retiro en el desierto, nos da el ejemplo de cómo prepararnos, a través de la oración y el ayuno. Por eso, la Iglesia nos propone hacerlo mediante la oración, el ayuno y la limosna. Estas tres actividades nos ayudarán a sabernos desprender de las cosas que nos dominan y que nos alejan de Dios.

La pasión de Cristo, su muerte y resurrección, son el llamado de Dios al mundo para salvarnos. Un llamado para que cada uno de nosotros seamos un reflejo del amor de Dios para quienes nos rodean, a través de vencer nuestras debilidades y obrar el bien.

Pero amar no siempre es fácil, por nuestra naturaleza que nos inclina al egoísmo y a la comodidad. Si el demonio se atrevió a tentar a Jesús con el mal, imaginemos si no deseará tentarnos a nosotros y alejarnos del bien!

Afortunadamente, siempre está Dios junto a nosotros para ayudarnos contra el demonio. Basta que le abramos nuestro corazón a través de la oración, la confesión y la Eucaristía, para que llenos de Él, tengamos la fortaleza y la voluntad para vencer al mal. Las pequeñas o grandes buenas acciones que hagamos cada día, nos irán fortaleciendo un poco más.

El mundo está necesitado del amor de Dios. Y Dios deja sentir su amor al mundo a través de las buenas acciones de los hombres. La pobreza, el odio, la violencia, la intolerancia, la soledad... son formas del mal que Dios las vence a través de su providencia y del amor que derrama en cada uno de nosotros. Por eso, cada uno de nosotros tiene la misión única de amar en donde Dios nos ha puesto en la vida.

**¿Qué buenas obras puedo hacer esta Cuaresma para cumplir la misión de amar que Dios me ha dado?**

Consulta y descarga Los Evangelios Dominicales en:  
[www.churchforum.org/evangelios](http://www.churchforum.org/evangelios)

# El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

EN AQUEL TIEMPO, EL ESPÍRITU IMPULSÓ A JESÚS  
A RETIRARSE AL DESIERTO, (· · ·)



SEGÚN  
SAN MARCOS  
1, 12-15.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

